

El viaje de Benedicto XVI al Reino Unido, un diálogo de corazón a corazón

Pedro LANGA AGUILAR, O.S.A.

Tuvieron que pasar tres siglos desde 1536¹ hasta ver restablecida en 1850 la Jerarquía católica en Inglaterra y Gales². Y uno largo aún hasta el encuentro del arzobispo de Canterbury, Geoffrey Fisher, y el papa Juan XXIII en el Vaticano, histórica mañana del 2 de diciembre de 1960: mientras se abrazaban sonrientes, se oyó que el Dr. Fisher le susurraba al oído al papa Roncalli: «Hermano: hace cuatro siglos que no nos veíamos»³.

La verdad es que Pablo VI y Juan Pablo II contaron con ello. Dígase lo mismo del Vaticano II propiciando desde *Unitatis redintegratio* los diálogos de la caridad y teológico, este último también llamado a menudo por el papa Wojtyła *diálogo de la verdad*. Las comisiones mixtas anglicano-católicas ARCIC-I y ARCIC-II⁴ no han cesado de producir a partir de entonces documentos⁵ de envergadura⁶. Así que a la vuelta de cincuenta años de la grata audiencia Fisher-

¹ En tal sentido, la canonización de los cuarenta mártires de Inglaterra y del País de Gales (domingo 25-10-1970) por Pablo VI constituyó un novedoso paso adelante en el camino de la reconciliación. Asistieron a la ceremonia un nutrido grupo de fieles anglicanos, a quienes el papa Montini se dirigió con paternas palabras y espíritu ecuménico: vid. LANGA, Pedro, «San Felipe Howard»: *Año Cristiano. X Octubre*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 2006, pp.511-520.

² No puede negarse que en el seno del anglicanismo nació el Movimiento de Oxford, que iba a suponer un decisivo impulso en el resurgimiento de la Iglesia católica en Inglaterra. Un sector bastante considerable de la Alta Iglesia (*High Church*) está constituido por los llamados anglo-católicos. Acerca del anglicanismo en general, vid. NEILL, Stephen, *El Anglicanismo*. Edición patrocinada por la Iglesia Española Reformada Episcopal. Madrid 1986.

³ Vid. ORLANDIS, José, *Vida de la Iglesia. En torno a la visita del Arzobispo anglicano de Canterbury a S.S. Juan XXIII*, pp. 229-232: dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/13657/1/IC_I-L_07.pdf. En cuanto a las circunstancias un tanto extrañas que rodearon esta visita, vid. SCHMIDT, Stjepan, *Agostino Bea, il cardinale dell'unità*. Città Nuova. Roma 1987, pp. 366 y 726.

⁴ *Comisión Mixta Internacional Anglicana-Católica Romana* (=ARCIC, según siglas inglesas).

⁵ Entre otros, la *Relación de Malta*, la *Declaración de Windsor*, la *Declaración de Venecia*, etc.

⁶ Vid. *Diálogo anglicano-católico. Introducción histórica*, en GONZÁLEZ MONTES, Adolfo (ed.), *Enchiridion Oecumenicum*. Univ. Pont. de Salamanca 1986, pp. 1-120.

Juan XXIII⁷, Benedicto XVI se llegó hasta Rowan Williams aprovechando el viaje objeto de esta conferencia⁸, en cuyo marco entran asimismo las vicisitudes de los últimos decenios con la crisis abierta en el Cuadrilátero Chicago-Lambeth por la ordenación de mujeres y de homosexuales y la consiguiente decisión, por parte de algunas comunidades anglicanas, de abandonar Canterbury para ingresar en la Iglesia católica. Cierto es que antes de emprender este viaje, Benedicto XVI ya había recibido a Rowan Williams en el Vaticano⁹. Más aún, accediendo a la insistente solicitud de obispos y fieles anglicanos, había publicado el 4 de noviembre de 2009 la constitución apostólica *Anglicanorum Coetibus*¹⁰, creando con ella el Ordinariato, figura jurídica de la que se habla mucho estos meses¹¹.

1. «UN TIEMPO DE GRACIA PARA TODA LA COMUNIDAD CATÓLICA»¹²

El viaje apostólico de Benedicto XVI al Reino Unido de Gran Bretaña debe contar, pues, a efectos de preparación remota, con los datos que de modo casi telegráfico dejo dichos. En lo relativo a la próxima, por el contrario, priman sobremanera las palabras del protagonista. Me explico. Es bien sabido que el Papa suele dar en sus viajes una rueda de prensa durante el vuelo de ida. Lo hacía Juan Pablo II y ahora Benedicto XVI no le va a la zaga. En este del Reino Unido abrió marcha el Portavoz de la Santa Sede, P. Federico Lombardi, presentando al Papa los setenta periodistas acreditados. Las preguntas formuladas, evidentemente tras el oportuno filtro de la misma portavocía vaticana, recogen con palmaria claridad los objetivos de la visita.

⁷ Vid. HERA, Eduardo de la, *La noche transfigurada. Biografía de Pablo VI*. BAC 627. Madrid 2002, pp. 637 y 806, donde ofrece los encuentros del papa Montini con el Dr. Ramsey y el Dr. Coggan. A ellos habría que añadir los encuentros de Juan Pablo II con el Dr. Robert Runcie y el Dr. George Carey.

⁸ *Viaje apostólico al Reino Unido (16-19 de septiembre de 2010)*. Para los discursos citados en este artículo, cf. en *Vatican Information Service (= VIS)*. También en la Editrice Vaticana y en *L'Osservatore Romano (= OR)* de esos días.

⁹ «Vid., v. gr., *Audiencia del Santo Padre Benedicto XVI al Dr. Rowan Williams, Arzobispo de Canterbury y Primado de la Comunión Anglicana* (jueves 23-11-2006 [Copyright 2006 - Libreria Editrice Vaticana]).

¹⁰ LANGA, Pedro, «Hacia la plena y visible comunión con Roma»: *Vida Nueva* 2.681 (31-10/6-11-2009) 35.

¹¹ Vid. *Oficial vaticano: El ordinariato es muy importante para el Papa. Hermann Geissler: la unidad se construye sobre el amor y la verdad*. Ciudad del Vaticano, jueves 3-3-2011 (Zenit.org).

¹² Vid. *Reino Unido, cuenta atrás para la visita del Papa. Esta semana se repartirán folletos informativos en todo el país*. Londres, martes 15-6-2010 (Zenit.org). Cf. *Reino Unido: Creyentes y no creyentes invitados a ver a Benedicto XVI. Programa de la primera visita de Estado de un Papa al país*. Londres, martes, 6-7-2010 (Zenit.org).

He aquí, en resumen, las cinco preguntas: 1) ¿preocupa al Papa su acogida en Inglaterra¹³?; 2) ¿qué puede significar el fuerte movimiento del ateísmo, también presente en Inglaterra, para católicos y anglicanos?; 3) ¿cómo piensa Su Santidad contribuir al restablecimiento de la confianza de los fieles tras el escándalo de los abusos sexuales, a los que Inglaterra no es ajena?; 4) si el recuerdo del cardenal Newman puede ayudar a superar las divisiones entre anglicanos y católicos y cuáles serán los aspectos de su personalidad que el Papa se propone resaltar; y 5) dado el rango de visita de Estado, ¿qué puede significar el viaje para las relaciones Santa Sede-Reino Unido? Las agudas, inteligentes y matizadas respuestas de Benedicto XVI a estas preguntas evidenciaron ante los periodistas por qué vías de entendimiento deseaba moverse. Los discursos vendrían a confirmarlo cumplidamente. Y, concluido el viaje, la prensa, ecumenistas, teólogos, diplomáticos y pueblo fiel católico y anglicano.

Benedicto XVI respondió a la primera pregunta que voces de posible contestación se habían escuchado cuando sus viajes a Francia y a la República Checa. Ello, sin embargo, no era óbice para reconocer que «Gran Bretaña tiene su propia historia de anti-catolicismo; esto es obvio. Pero —agregó— es igualmente un país con una gran historia de tolerancia¹⁴. Así que estoy seguro de que, por un lado, habrá acogida positiva de los católicos, de los creyentes en general, y atención de cuantos buscan cómo proseguir en este tiempo nuestro, y respeto y tolerancia recíprocos. Donde existe un anti-catolicismo —concluyó—, sigo adelante con gran valentía y con alegría¹⁵. Que no se nos despiste, por tanto, esta confianza, porque anida en ella el espíritu del viaje.

La segunda constituye un cumplido muestrario de la verdadera eclesiología y del auténtico ecumenismo: «Una Iglesia que busca sobre todo ser atractiva —matizó— estaría ya en un camino equivocado, porque la Iglesia no trabaja para sí misma, no trabaja para aumentar sus cifras y así su propio poder¹⁶. La Iglesia

¹³ Vid. ya de días antes de la visita: *Protestas contra el Papa en el Reino Unido no preocupan a la Santa Sede. Asegura el portavoz vaticano, padre Federico Lombardi*. C. Vaticano, viernes 10-9-2010 (Zenit.org).

¹⁴ Vid. *La mayoría de británicos apoya la cultura cristiana. Una encuesta examina la opinión pública ante la visita papal*. Londres, lunes 6-9-2010 (Zenit.org).

¹⁵ *Encuentro con los periodistas durante el vuelo al Reino Unido*. Jueves 16-9-2010.

¹⁶ En cuanto a las cifras que esos días se barajaron, vid. *Estadísticas sobre la Iglesia católica en Gran Bretaña*. C. Vaticano, 7-9-2010 (VIS). Los datos, actualizados al 31-12-2009, proceden de la Oficina Central de Estadística de la Iglesia. Gran Bretaña tiene una superficie de 230.762 km² y una población de 59.381.000 habitantes, de los que 5.264.000 son católicos, es decir, el 8,87% de la población. Existen 32 circunscripciones eclesiásticas y 2.977 parroquias. Actualmente hay 59 obispos, 5.225 sacerdotes, 6.497 religiosos, 160 miembros laicos de institutos seculares y 34.669 catequistas. Los seminaristas menores son dos y los mayores 245.

está al servicio de otro: sirve no para ella misma, para ser un cuerpo fuerte, sino que sirve para hacer accesible el anuncio de Jesucristo, las grandes verdades y las grandes fuerzas de amor [...]. En este sentido, tanto anglicanos como católicos ven que no se sirven a sí mismos, sino que son instrumentos de Cristo [...] porque en ese momento la prioridad de Cristo los congrega y ya no son competidores, buscando cada uno el mayor número, sino que están juntos en el compromiso por la verdad de Cristo que penetra en este mundo y así se encuentran también recíprocamente en un verdadero y fecundo ecumenismo»¹⁷. Los números, siendo así, no hacen la verdad, y el ecumenismo de ley, de auténtica *koinonía*, se nutre de fraternidad dialógica, nunca de rivalidad disgregadora.

En cuanto a la tercera, la de los abusos sexuales por parte de sacerdotes, el Papa tampoco se anduvo por las ramas. Aclarada la preparación exigida por la Iglesia en los sacerdotes, así como el impacto y tristeza que tales denuncias habían causado en su ánimo, comentó: «El sacerdote, en el momento de la ordenación, preparado durante años para ese instante, dice “sí” a Cristo para hacerse su voz, su boca, su mano, y servir con toda la existencia, a fin de que el buen Pastor, que ama y ayuda y guía hacia la verdad, esté presente en el mundo. Es difícil de comprender cómo un hombre que ha hecho y dicho esto puede caer después en tal perversión [...]. Enorme tristeza también porque la autoridad de la Iglesia no ha sido suficientemente vigilante ni veloz, decidida en la adopción de las medidas necesarias. Por todo ello estamos en un momento de penitencia, de humildad y de renovada sinceridad [...]. En cuanto a las víctimas, diría que son importantes tres cosas [...]: ¿Qué podemos hacer para ayudar a estas personas a superar este trauma? [...]. Segundo: el problema de las personas culpables. La pena justa es excluirlas de toda posibilidad de acceso a los jóvenes, porque sabemos que se trata de una enfermedad y la voluntad libre no funciona donde existe esta enfermedad. Por lo tanto, debemos proteger a estas personas de sí mismas y encontrar el modo de ayudarlas y de apartarlas de todo acceso a los jóvenes. El tercer punto es la prevención en la educación, en la elección de los candidatos al sacerdocio»¹⁸. Era, en definitiva, un modo de subrayar las grandes verdades del pasado Año Sacerdotal. Y su propio punto de vista en el feo asunto que nos ocupa, imposible de pasar por alto en Inglaterra.

¹⁷ *Encuentro con los periodistas*.

¹⁸ *Encuentro con los periodistas*. Cf. *Carta pastoral del Papa a los católicos de Irlanda*. C. Vaticano, 20-3-2010 (VIS). Vid. también *Mensaje del Papa a los seminaristas*. «*El sacerdocio católico sí tiene futuro*». C. Vaticano, lunes 18-10-2010 (Zenitorg).

La cuarta trató del cardenal Newman, figura central del viaje, beato de allí a poco, muy significativa y entrañable al Papa, quien lo calificó de «hombre moderno, que vivió el problema de la modernidad; del agnosticismo, de la imposibilidad de conocer a Dios, de creer; hombre que durante toda su vida estuvo en camino para dejarse transformar por la verdad, en una búsqueda de gran sinceridad y de gran disponibilidad a conocer mejor y a encontrar, a aceptar la vía para la verdadera vida. Esta modernidad interior de su ser y de su vida implica la modernidad de su fe: no es una fe en fórmulas de un tiempo pasado; es una fe en forma personalísima, vivida, sufrida, encontrada en un largo camino de renovación y de conversiones. Es un hombre de gran cultura que, por un lado, participa en nuestra cultura escéptica de hoy [...] y, por otro, con gran cultura en el conocimiento de los Padres de la Iglesia, estudió y renovó la génesis interna de la fe [...]; es un hombre de una gran espiritualidad, humanismo, oración, relación profunda con Dios y relación propia y por ello también relación profunda con los demás hombres de su tiempo y del nuestro [...]. Por ello es una figura de Doctor de la Iglesia para nosotros, para todos, y también un puente entre anglicanos y católicos»¹⁹.

La quinta, en fin, sobre el lado político del viaje, dejó esto: «El hecho de que jurídicamente se trate de una visita de Estado no hace de esta visita un acontecimiento político, porque aunque el Papa es jefe de Estado, éste es sólo un instrumento para garantizar la independencia de su anuncio y el carácter público de su labor de pastor. En este sentido, también la visita de Estado es sustancial y esencialmente una visita pastoral, esto es, una visita en la responsabilidad de la fe para la cual el sumo Pontífice, el Papa, existe. Naturalmente, este carácter de visita de Estado pone en el centro de la atención precisamente las coincidencias entre los intereses de la política y de la religión. La política sustancialmente está creada para garantizar la justicia y, con la justicia, la libertad; pero la justicia es un valor moral, un valor religioso, y así la fe, el anuncio del Evangelio, en el tema de la justicia se une a la política, y aquí nacen asimismo los intereses comunes. Gran Bretaña tiene una gran experiencia y una gran actividad en la lucha contra los males de este tiempo, contra la miseria, la pobreza, las enfermedades, la droga [...], que son también los objetivos de la fe

¹⁹ *Encuentro con los periodistas*. Apenas un mes antes del viaje, publiqué, precisamente con motivo de la entonces próxima beatificación, mi libro sobre Newman. En sus páginas me ocupo largamente del personaje y de la estrecha relación entre él y el papa Benedicto XVI: vid. LANGA, Pedro, *Beato Juan E. Newman. El Cardenal del Movimiento de Oxford* (Colección Santos, amigos de Dios/15). Edibesa. Madrid 2010.

[...]. Una segunda tarea común es el compromiso por la paz en el mundo y la capacidad de vivir la paz [...]. Y, finalmente, un elemento esencial de la paz es el diálogo entre las religiones, la tolerancia, la apertura del uno con el otro, y tal es un objetivo profundo tanto de Gran Bretaña, como sociedad, como de la fe católica»²⁰. Si uno repara de cerca, notará que asoma por aquí la inconfundible figura del teólogo Ratzinger hablando de las relaciones Iglesia-Estado, política y religión; política y justicia; nótese cuán sagazmente le da a la misma visita de Estado carácter pastoral²¹. El mismo Ratzinger, en fin, de las conversaciones frecuentes sobre asuntos que el hombre plantea a la Iglesia y que a menudo le cierran el acceso a la fe²². El de los discursos a los embajadores cuando en el Vaticano recibe sus cartas credenciales.

2. LA NEWMANISTA KINDLY LIGHT GUIANDO LOS PASOS DE BENEDICTO XVI²³

Pueril sería minimizar la importancia de esta faceta política del viaje. El discurso ante la Reina lo impide²⁴. Agradecida su gentil invitación a visitar oficialmente el Reino Unido²⁵ [...], tomó pretexto de la residencia oficial de la Soberana en Escocia para destacar que su «Santa Cruz» evoca las profundas raíces cristianas que aún están presentes en todos los ámbitos de la vida británica; reyes santos, muchos de ellos ejerciendo «sus tareas de gobierno a la luz del Evangelio»²⁶. Alabó asimismo los esfuerzos de Gran Bretaña por detener la trata internacional de esclavos, para concluir recalando en John Henry Newman y su inminente beatificación, siendo «uno de los muchos cristianos británicos de su tiempo, cuya bondad, elocuencia y quehacer honraron a sus compatriotas»²⁷.

²⁰ Encuentro con los periodistas durante el vuelo al Reino Unido. Jueves 16-9-2010.

²¹ Vid., v. gr., RATZINGER, Joseph, *Chiesa, Ecumenismo e Política. Nuovi Saggi di ecclesiologia*. Edizione Paoline. Roma 1987.

²² Vid. RATZINGER, Joseph, *Dios y el mundo. Una conversación con Peter Seewald*. Traducción de Rosa Pilar Blanco. Círculo de Lectores, S. A. - Galaxia Gutenberg, S. A., Barcelona 2005.

²³ Vid. *La luz amable, secreto de Benedicto XVI en el Reino Unido. Por Giovanni Maria Vian, director de «L'Osservatore Romano»*. C. Vaticano, sábado, 25-9-2010 (Zenit.org).

²⁴ Vid. *Bienvenida de la Reina Isabel II a Benedicto XVI. Reconocimiento de la labor de la Santa Sede en el escenario internacional*. Edimburgo, jueves 16-9-2010 (Zenit.org).

²⁵ *Audiencia con Su Majestad la Reina. Saludo del Santo Padre Benedicto XVI. Palacio de Holyroodhouse, Edimburgo Jueves 16-9-2010*.

²⁶ *Audiencia con Su Majestad la Reina. Saludo del Santo Padre Benedicto XVI*.

²⁷ *Audiencia con Su Majestad la Reina. Saludo del Santo Padre Benedicto XVI*.

Tampoco podía omitir, claro es, y menos siendo él alemán, que Gran Bretaña y sus dirigentes se enfrentaron a la tiranía nazi y jugaron luego un papel esencial en la forja del consenso internacional de posguerra, que favoreció la creación de las Naciones Unidas, así como la firma del Acuerdo de Viernes Santo y a la restitución de competencias a la Asamblea de Irlanda del Norte. Alertó para que su multiculturalismo «no debilite la raíz cristiana que sustenta sus libertades; y [...] sirva constantemente de ejemplo al Gobierno, al pueblo, a los dos mil millones de miembros de la *Commonwealth* y a la gran familia de naciones de habla inglesa de todo el mundo»²⁸.

La Santa Misa del día 16 en la Bellahouston Park-Glasgow le permitió recordar que en 2010 se conmemoraba «el cincuenta aniversario de la Asamblea de la Reforma, y también el centenario de la Conferencia Misionera Mundial en Edimburgo, considerada por muchos como el origen del movimiento ecuménico moderno»²⁹. «La evangelización de la cultura —dijo— es de especial importancia en nuestro tiempo, cuando la “dictadura del relativismo” amenaza con oscurecer la verdad inmutable sobre la naturaleza del hombre, sobre su destino y su bien último»³⁰. Hoy en día, algunos buscan excluir de la esfera pública las creencias religiosas, relegarlas a lo privado, objetando que son una amenaza para la igualdad y la libertad. Sin embargo, «la religión es en realidad garantía de auténtica libertad y respeto, que nos mueve a ver a cada persona como un hermano o hermana»³¹.

En este mismo contexto se inscriben sus palabras a los obispos, sacerdotes, laicos y jóvenes católicos de Escocia, a quienes recordó las «muchas tentaciones que debéis afrontar cada día (droga, dinero, sexo, pornografía, alcohol) y que el mundo os dice que os darán felicidad, cuando, en verdad, estas cosas son destructivas y crean división»³². Hizo ver que «la tarea de un maestro no es sencillamente comunicar información o proporcionar capacitación en unas habilidades orientadas al beneficio económico de la sociedad; la educación no es y nunca debe considerarse como algo meramente utilitario. Se trata de la formación de

²⁸ Audiencia con Su Majestad la Reina. *Saludo del Santo Padre Benedicto XVI*.

²⁹ Santa Misa. *Homilía del Santo Padre Benedicto XVI. Bellahouston Park - Glasgow Jueves 16-9-2010*. Cf. LANGA, Pedro, «Hacia la unidad cristiana multicultural»: *Vida Nueva*, n.º 2.713 (26 junio-2 julio de 2010) 42 (*Con acento*): ID., «Centenario de una buena causa»: *Religión y Cultura*, vol. LVI, n.º 255 (octubre-diciembre 2010) 821-831.

³⁰ Cf. *La diaconía de la cultura en el continente digital*. C. Vaticano, 29-10-2009 (VIS).

³¹ Santa Misa. *Homilía del Santo Padre Benedicto XVI. Bellahouston Park*.

³² Santa Misa. *Homilía del Santo Padre Benedicto XVI. Bellahouston Park*.

la persona humana, preparándola para vivir en plenitud. En una palabra, se trata de impartir sabiduría»³³.

«No es frecuente que un Papa u otra persona tenga la posibilidad de hablar a la vez a los alumnos de todas las escuelas católicas de Inglaterra, Gales y Escocia»³⁴. De ahí su invitación a ser santos, y no de segunda fila. Exhorto papal, por cierto, acompañado de esta aclaración subsiguiente: «La felicidad es algo que todos quieren, pero una de las mayores tragedias de este mundo es que muchísima gente jamás la encuentra, porque la busca en los lugares equivocados. La clave para esto es muy sencilla: la verdadera felicidad se encuentra en Dios»³⁵. Y rematando la faena, este pequeño fragmento con tintes axiomáticos: «Una buena escuela educa integralmente a la persona en su totalidad. Y una buena escuela católica, además de este aspecto, debería ayudar a todos sus alumnos a ser santos»³⁶.

Formidable análisis el de los diálogos ecuménicos e interreligioso, tejido en forma de velado comentario al documento «Diálogo y Anuncio»³⁷. «En el plano espiritual, todos nosotros, por caminos diferentes, estamos comprometidos en un recorrido que da una respuesta al interrogante más importante: el relativo al sentido último de nuestra existencia humana [...]. En el siglo quinto, San Agustín describió esta búsqueda con las siguientes palabras: “Nos hiciste Señor para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti” (*Conf., I, 1*). Cuando nos embarcamos en esta aventura, nos damos cuenta cada vez más de que la iniciativa no depende de nosotros, sino del Señor: no se trata tanto de que le busquemos a Él, sino que es Él quien nos busca a nosotros; más aún es quien ha puesto en nuestros corazones ese anhelo de Él»³⁸.

«Desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia católica ha dado especial relieve a la importancia del diálogo y la colaboración con los miembros de otras religiones.

³³ Celebración de la educación católica. *Colegio Universitario Santa María de Twickenham (London Borough of Richmond) Viernes 17 de septiembre de 2010. Saludo del Santo Padre Benedicto XVI a los profesores y religiosos.*

³⁴ *Saludo del Santo Padre Benedicto XVI a los alumnos.*

³⁵ *Saludo del Santo Padre Benedicto XVI a los alumnos.*

³⁶ *Saludo del Santo Padre Benedicto XVI a los alumnos.*

³⁷ Vid. «Diálogo y Anuncio. Reflexiones y orientaciones sobre el diálogo inter-religioso y el anuncio del Evangelio. Documento del Pontificio Consejo para el diálogo inter-religioso y la Congregación para la evangelización de los pueblos»: *OR* —en lengua española— n.º 26 del 28-6-1991, pp. 9-15 (369-375).

³⁸ Discurso del Santo Padre Benedicto XVI. *Waldegrave Drawing Room del Colegio Universitario Santa María de Twickenham (London Borough of Richmond) Viernes 17-9-2010.*

Y para que sea fecundo, es necesario que haya reciprocidad en cuantos dialogan y en los seguidores de otras religiones³⁹. En concreto, pienso en la situación de algunas partes del mundo donde la colaboración y el diálogo interreligioso necesita del respeto recíproco, la libertad para poder practicar la propia religión y participar en actos públicos de culto, así como la libertad de seguir la propia conciencia sin sufrir ostracismo o persecución, incluso después de la conversión de una religión a otra. Establecido dicho respeto y apertura, la gente de todas las religiones trabajarán juntos de manera efectiva por la paz y el entendimiento mutuo, y serán así un testimonio convincente ante el mundo»⁴⁰.

«Este tipo de diálogo necesita llevarse a cabo en distintos niveles y no se debería limitar a discusiones formales. El *diálogo de vida* implica sencillamente vivir uno junto al otro y aprender el uno del otro de tal forma que se crezca en el conocimiento y el respeto recíproco. El *diálogo de acción* nos reúne en formas concretas de colaboración, y aplicamos nuestra dimensión religiosa a la tarea de la promoción del desarrollo humano integral, trabajando por la paz, la justicia y la utilización de la creación. Este tipo de diálogo puede incluir la búsqueda conjunta de maneras de defender la vida humana en todas sus etapas y también la manera de asegurar que no se excluya de la vida social la dimensión religiosa de individuos y comunidades⁴¹ [...]. Los católicos, en Inglaterra y en todo el mundo, seguirán trabajando para construir puentes de amistad con otras religiones, para sanar los errores del pasado y promover la confianza entre individuos y comunidades»⁴².

«El corazón habla al corazón» —*cor ad cor loquitur*—. (Así empezó su discurso a los jóvenes: nótese bien que aquí radica el subtítulo de mi trabajo). «Como sabéis —precisó—, he elegido estas palabras tan queridas para el cardenal New-

³⁹ Vid. LANGA, Pedro, «Retos ecuménicos de la "Dignitatis Humanae"»: GONZÁLEZ MARCOS, Isaac (ed.), *Concilio Vaticano II. 40 años después. IX Jornadas Agustinas. Residencia Fray Luis de León, Guadarrama (Madrid), 11-12 de marzo de 2006*. Centro Teológico San Agustín. Madrid 2006, pp. 123-152, esp. 4. *Sin libertad religiosa no hay verdadero diálogo ecuménico*, pp. 134s.

⁴⁰ Discurso del Santo Padre Benedicto XVI. *Waldegrave Drawing Room del Colegio Universitario*.

⁴¹ Aunque Benedicto XVI aquí no agota todas las formas de diálogo desarrolladas en «Diálogo y Anuncio» (donde se enuncian el diálogo de vida, el diálogo de las obras, el diálogo de los intercambios teológicos y el diálogo de la expresión religiosa), salta bien a la vista que hace la glosa y se atiende de cerca a dicho documento interdicasterial. Vid. al respecto, «Diálogo y Anuncio»: OR —lengua española— n.º 26 del 28-6-1991, pp. 9-15 (369-375), esp. C) *Formas de diálogo*. Asimismo, TOMKO, Jozef Card., «El documento *Diálogo y Anuncio* en relación con la encíclica *Redemptoris missio*»: OR —lengua española— n.º 26 del 28-6-1991, p. 16 (376).

⁴² Discurso del Santo Padre Benedicto XVI. *Waldegrave Drawing Room del Colegio Universitario*. En este contexto cabe interpretar su deseo de asistir en octubre de 2011 a la Cumbre inter-religiosa de Asís.

man⁴³ como el lema de mi visita. En estos momentos en que estamos juntos, deseo hablar con vosotros desde mi propio corazón, y os ruego que abráis los vuestros a lo que tengo que decir. Pido a cada uno, en primer lugar, que mire en el interior de su propio corazón. Que piense en todo el amor que su corazón es capaz de recibir, y en todo el amor que es capaz de ofrecer. Al fin y al cabo, hemos sido creados para amar. Esto es lo que la Biblia quiere decir cuando afirma que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios: hemos sido creados para conocer al Dios del amor, a Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y para encontrar nuestra plena realización en ese amor divino que no conoce principio ni fin»⁴⁴.

«Hemos sido creados para recibir amor [...], para dar amor, para hacer de él la fuente de cuanto realizamos y lo más perdurable de nuestras vidas. A veces esto parece lo más natural [...]. Pero otras veces constatamos que es difícil amar; nuestro corazón puede endurecerse fácilmente endurecido por el egoísmo, la envidia y el orgullo. La Beata Teresa de Calcuta, la gran misionera de la Caridad, nos recordó que dar amor, amor puro y generoso, es el fruto de una decisión diaria. Cada día hemos de optar por amar, y esto requiere ayuda, la ayuda que viene de Cristo, de la oración y de la sabiduría que se encuentra en su palabra, y de la gracia que Él nos otorga en los sacramentos de su Iglesia»⁴⁵. «Éste es el mensaje que hoy quiero compartir con vosotros [...]. La verdadera oración, requiere disciplina; buscar momentos de silencio cada día [...]. El corazón que habla al corazón. Con estas palabras de mi corazón, queridos jóvenes, os aseguro mi oración por vosotros, para que vuestra vida dé frutos abundantes para la construcción de la civilización del amor»⁴⁶.

A los representantes de las confesiones cristianas presentes en Gran Bretaña, les trajo a la memoria «en qué gran medida la fe cristiana configuró la unidad y la cultura de Europa y el corazón y el espíritu del pueblo inglés. Aquí también se nos recuerda necesariamente que lo que nos une a Cristo es más que lo que aún nos separa»⁴⁷. Tras agradecer a Su Gracia el Arzobispo de Canterbury su amable

⁴³ Vid. LANGA, Pedro, *Beato Juan E. Newman. El Cardenal del Movimiento de Oxford*, esp. IV. *El Cardenal / 3. El corazón habla al corazón: «Cor ad cor loquitur»*, pp. 82-86.

⁴⁴ *Saludo del Santo Padre a los jóvenes.*

⁴⁵ *Saludo del Santo Padre a los jóvenes.* Es obvio que aquí se deja sentir el Papa de la *Deus caritas est*.

⁴⁶ *Saludo del Santo Padre a los jóvenes.*

⁴⁷ Vid. Celebración ecuménica. *Palabras introductorias del Santo Padre Benedicto XVI en el rezo de vísperas. Abadía de Westminster-City of Westminster Viernes 17 de septiembre de 2010. Saludos del Santo Padre al final de las Vísperas.*

saludo, y al Señor por permitirle, como Sucesor de San Pedro en la Sede de Roma, realizar esta peregrinación a la tumba de San Eduardo el Confesor, recordó que este año se cumplía el centenario del movimiento ecuménico moderno, que comenzó con el llamamiento de la Conferencia de Edimburgo a la unidad cristiana como condición previa para un testimonio creíble y convincente del Evangelio en nuestro tiempo. «Al conmemorar este aniversario —prosiguió—, debemos dar gracias por los notables progresos realizados en este noble objetivo a través de los esfuerzos de cristianos comprometidos de todas las confesiones. Al mismo tiempo, sin embargo, somos conscientes de lo mucho que todavía queda por hacer. En un mundo caracterizado por una creciente interdependencia y solidaridad, tenemos el desafío de proclamar con renovada convicción la realidad de nuestra reconciliación y liberación en Cristo»⁴⁸.

Y de nuevo el teólogo buceando en ecumenismo, argumento en el que Benedicto XVI ha declarado una y mil veces que no existe marcha atrás, pero al que tantas y una más se preocupa de añadir su juicio teológico: «Nuestro compromiso por la unidad de los cristianos nace nada menos que de nuestra fe en Cristo, en este Cristo, resucitado de entre los muertos y sentado a la derecha del Padre, que de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos. Es *la realidad* de la persona de Cristo, su obra de salvación y sobre todo el hecho histórico de su resurrección, lo que configura el contenido del kerigma apostólico y las fórmulas del credo que, a partir del Nuevo Testamento mismo, han garantizado la integridad de su transmisión. En una palabra, la unidad de la Iglesia jamás puede ser otra cosa que la unidad en la fe apostólica, en la fe confiada a cada nuevo miembro del Cuerpo de Cristo durante el rito del Bautismo. Ésta es la fe que nos une al Señor, que nos hace partícipes de su Espíritu Santo, y por lo tanto, incluso ahora, partícipes de la vida de la Santísima Trinidad, el modelo de la *koinonía* de la Iglesia en este mundo»⁴⁹.

«La fidelidad a la palabra de Dios, precisamente porque es una palabra *verdadera*, nos exige una obediencia que nos lleve juntos a una comprensión más profunda de la voluntad del Señor, una obediencia que debe estar libre de conformismo intelectual o acomodación fácil a las modas del momento. Ésta es la palabra de aliento que deseo dejaros esta noche, y lo hago con fidelidad a mi

⁴⁸ Celebración ecuménica.

⁴⁹ Celebración ecuménica. Vid., además, RATZINGER, Joseph, *Convocados en el camino de la Fe. La Iglesia como comunión*. Ediciones Cristiandad. Madrid 2005.

ministerio de Obispo de Roma y Sucesor de San Pedro, encargado de cuidar especialmente de la unidad del rebaño de Cristo»⁵⁰. Y, en fin, también el patrólogo ratzingeriano llamó a la puerta: «Reunidos en esta antigua iglesia monástica, recordamos el ejemplo de un gran inglés y hombre de Iglesia, a quien honramos en común: San Beda el Venerable. En los albores de una nueva era para la sociedad y la Iglesia, Beda comprendió tanto la importancia de ser fiel a la palabra de Dios transmitida por la tradición apostólica»⁵¹.

El antiguo teólogo de Tubinga nos dejó en la Catedral de Westminster, por ejemplo, un sucinto y deslumbrador tratado de cristología meditando en voz alta sobre «el gran crucifijo que domina la nave, que reproduce el cuerpo de Cristo, triturado por el sufrimiento, abrumado por la tristeza, víctima inocente cuya muerte nos ha reconciliado con el Padre y nos ha hecho partícipes en la vida misma de Dios [...]. A la sombra, por decirlo así, de esta impactante imagen, deseo reflexionar sobre la palabra de Dios apenas proclamada y profundizar en el misterio de la Preciosa Sangre» [...]»⁵². Con ayuda de San Juan y de la Carta a los Hebreos no le fue difícil exponer que el gran crucifijo que allí se yergue «nos recuerda que Cristo, nuestro sumo y eterno sacerdote, une cada día a los méritos infinitos de su sacrificio nuestros propios sacrificios, sufrimientos, necesidades, esperanzas y aspiraciones» [ya que...] «en la vida de la Iglesia, en sus pruebas y tribulaciones, Cristo continúa, según la expresión genial de Pascal, estando en agonía hasta el fin del mundo (*Pensées*, 553, ed. Brunschvicg)»⁵³.

«También se refleja en nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo que aún hoy sufren discriminación y persecución por su fe cristiana. También está presente, con frecuencia de forma oculta, en el sufrimiento de cada cristiano que diariamente une sus sacrificios a los del Señor para la santificación de la Iglesia y la redención del mundo», sin pasar por alto una vez más «el inmenso sufrimiento causado por el abuso de menores, especialmente por los ministros de la Iglesia [...]. La exhortación conciliar a los laicos, para que, en virtud de su bautismo, participen en la misión de Cristo, se hizo eco de las intuiciones y enseñanzas de John Henry Newman. Que las profundas ideas de este gran inglés sigan inspirando a todos los seguidores de Cristo en esta tierra, para que configuren su

⁵⁰ Celebración ecuménica.

⁵¹ Celebración ecuménica.

⁵² Santa Misa. *Catedral de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo City of Westminster*, sábado 18 de septiembre de 2010. Homilía del Santo Padre Benedicto XVI.

⁵³ Santa Misa. *Catedral de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo City of Westminster*.

pensamiento, palabra y obras con Cristo, y trabajen decididamente en la defensa de las verdades morales inmutables que, asumidas, iluminadas y confirmadas por el Evangelio, fundamentan una sociedad verdaderamente humana, justa y libre»⁵⁴.

Los ancianos, «una bendición para la sociedad»⁵⁵, le permitieron reconocer que, no obstante los sufrimientos de su predecesor Juan Pablo II en los últimos años de su vida, «todos teníamos claro que lo hizo en unión con los sufrimientos de nuestro Salvador. Su buen humor y paciencia cuando afrontó sus últimos días fueron un ejemplo extraordinario y conmovedor para todos los que debemos cargar con el peso de la avanzada edad. En este sentido, estoy entre vosotros no sólo como un padre, sino también como un hermano que conoce bien las alegrías y fatigas que llegan con la edad. Nuestros largos años de vida nos ofrecen la oportunidad de apreciar tanto la belleza del mayor don que Dios nos ha dado, el don de la vida, como la fragilidad del espíritu humano»⁵⁶.

En la vigilia de la beatificación, el Azor de Oxford volvió a sobrevolar airoso gracias a las palabras de Benedicto XVI, que no ahorró detalles incluso biográficos: «Es una gran alegría para mí, personalmente —dijo—, compartir con vosotros esta experiencia. Como sabéis, durante mucho tiempo, Newman ha ejercido una importante influencia en mi vida y pensamiento, como también en otras muchas personas más allá de estas islas. El drama de la vida de Newman nos invita a examinar nuestras vidas, para verlas en el amplio horizonte del plan de Dios y crecer en comunión con la Iglesia de todo tiempo y lugar: la Iglesia de los apóstoles, la Iglesia de los mártires, la Iglesia de los santos, la Iglesia que Newman amaba y a cuya misión dedicó toda su vida»⁵⁷.

Y llegó el momento del profesor tirando de cátedra: «Me gustaría reflexionar con vosotros sobre algunos aspectos de la vida de Newman, que considero muy relevantes para nuestra vida como creyentes y para la vida de la Iglesia de hoy —agregó—. La primera lección que de Newman podemos aprender —comentó— es su celo por la renovación de la vida eclesial en fidelidad a la tradición

⁵⁴ Santa Misa. *Catedral de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo City of Westminster*.

⁵⁵ (Visita a los ancianos en la Residencia San Pedro). *Discurso del Santo Padre Benedicto XVI. London Borough of Lambeth Sábado 18-9-2010*.

⁵⁶ (Visita a los ancianos en la Residencia San Pedro).

⁵⁷ (Vigilia de oración por la beatificación del Cardenal John Henry Newman). *Saludo del Santo Padre Benedicto XVI. Hyde Park-Londres Sábado 18 de septiembre de 2010*.

apostólica. Al final de su vida, Newman describe el trabajo de su vida como una lucha contra la creciente tendencia a percibir la religión como un asunto puramente privado y subjetivo, una cuestión de opinión personal: en nuestros días, cuando un relativismo intelectual y moral amenaza con minar la base misma de nuestra sociedad, Newman nos recuerda que, como hombres y mujeres a imagen y semejanza de Dios, fuimos creados para conocer la verdad, y encontrar en esta verdad nuestra libertad última y el cumplimiento de nuestras aspiraciones humanas más profundas»⁵⁸.

«La vida de Newman nos enseña también que la pasión por la verdad, la honestidad intelectual y la auténtica conversión son costosas. No podemos guardar para nosotros mismos la verdad que nos hace libres; hay que dar testimonio de ella, que pide ser escuchada, y al final su poder de convicción proviene de sí misma y no de la elocuencia humana o de los argumentos que la expongan [...]. En nuestro tiempo, el precio que hay que pagar por la fidelidad al Evangelio [...] a menudo implica ser excluido, ridiculizado o parodiado. Y, sin embargo, la Iglesia no puede sustraerse a la misión de anunciar a Cristo y su Evangelio como verdad salvadora, fuente de nuestra felicidad definitiva como individuos y fundamento de una sociedad justa y humana»⁵⁹.

Newman, por otra parte, nos enseña que «si hemos aceptado la verdad de Cristo y nos hemos comprometido con él, no puede haber separación entre lo que creemos y lo que vivimos. Cada uno de nuestros pensamientos, palabras y obras deben buscar la gloria de Dios y la extensión de su Reino. Newman comprendió esto, y fue el gran valedor de la misión profética de los laicos cristianos. Vio claramente que lo que hacemos no es tanto aceptar la verdad en un acto puramente intelectual, sino abrazarla en una dinámica espiritual que penetra hasta la esencia de nuestro ser. Verdad que se transmite no sólo por la enseñanza formal, por importante que ésta sea, sino también por el testimonio de una vida íntegra, fiel y santa»⁶⁰.

Igual que innumerables santos que le precedieron en el camino del discipulado cristiano, Newman «enseñó que la *bondadosa luz* de la fe nos lleva a comprender la verdad sobre nosotros mismos, nuestra dignidad como hijos de Dios

⁵⁸ (Vigilia de oración por la beatificación del Cardenal J. H. Newman). *Saludo del Santo Padre*.

⁵⁹ (Vigilia de oración por la beatificación del Cardenal J. H. Newman). *Saludo del Santo Padre*.

⁶⁰ (Vigilia de oración por la beatificación del Cardenal J. H. Newman). *Saludo del Santo Padre*.

y el destino sublime que nos espera en el cielo. Al permitir que brille la luz de la fe en nuestros corazones, y permaneciendo en esa luz a través de nuestra unión cotidiana con el Señor [...], llegamos a ser luz para los que nos rodean; ejerzcamos nuestra *misión profética*; con frecuencia, sin saberlo siquiera, atraemos a la gente un poco más cerca del Señor y su verdad. Sin la vida de oración, sin la transformación interior que se lleva a cabo a través de la gracia de los sacramentos, no podemos, en palabras de Newman, *irradiar a Cristo*⁶¹.

Otra lección sería su agudo realismo cristiano, el punto en que fe y vida inevitablemente se cruzan. «Nadie que contemple con realismo nuestro mundo de hoy podría pensar que los cristianos pueden permitirse el lujo de continuar como si no pasara nada, haciendo caso omiso de la profunda crisis de fe que impregna nuestra sociedad, o confiando sencillamente en que el patrimonio de valores transmitido durante siglos de cristianismo seguirá inspirando y configurando el futuro de nuestra sociedad [...]. Cada uno de nosotros tiene una misión, cada uno de nosotros está llamado a cambiar el mundo, a trabajar por una cultura de la vida, una cultura forjada por el amor y el respeto a la dignidad de cada persona humana»⁶².

La coyuntura era ideal para lanzar un mensaje a los numerosos jóvenes allí presentes: «Cristo necesita familias para recordar al mundo la dignidad del amor humano y la belleza de la vida familiar. Necesita hombres y mujeres que dediquen su vida a la noble labor de educar [...]. Necesita a quienes consagrarán su vida a la búsqueda de la caridad perfecta, siguiéndole en castidad, pobreza y obediencia y sirviéndole en sus hermanos y hermanas más pequeños. Necesita el gran amor de la vida religiosa contemplativa [...]. Y necesita sacerdotes, buenos y santos sacerdotes [...]. Pedidle la generosidad de decir sí. No tengáis miedo a entregaros completamente a Jesús. Él os dará la gracia que necesitáis para acoger su llamada. Permitidme terminar estas pocas palabras invitándoos vivamente a acompañarme el próximo año en Madrid en la Jornada Mundial de la Juventud [...]. Espero ver a muchos de vosotros allí»⁶³.

El exordio de la homilía de beatificación tiene tintes históricos, topográficos y biográficos: «Nos encontramos aquí en Birmingham en un día realmente feliz

⁶¹ (Vigilia de oración por la beatificación del Cardenal J. H. Newman). *Saludo del Santo Padre*.

⁶² (Vigilia de oración por la beatificación del Cardenal J. H. Newman). *Saludo del Santo Padre*.

⁶³ (Vigilia de oración por la beatificación del Cardenal J. H. Newman). *Saludo del Santo Padre*.

—empezó diciendo—. En primer lugar, porque es el día del Señor, el Domingo, el día en que el Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos y cambió para siempre el curso de la historia humana, ofreciendo nueva vida y esperanza a todos los que viven en la oscuridad y en sombras de muerte. Es la razón por la que los cristianos de todo el mundo se reúnen en este día para alabar y dar gracias a Dios por las maravillas que ha hecho por nosotros. Este domingo en particular representa también un momento significativo en la vida de la nación británica, al ser el día elegido para conmemorar el setenta aniversario de la Batalla de Bretaña. Para mí, que estuve entre quienes vivieron y sufrieron los oscuros días del régimen nazi en Alemania, es profundamente conmovedor estar con vosotros en esta ocasión, y poder recordar a tantos conciudadanos vuestros que sacrificaron sus vidas, resistiendo con tesón a las fuerzas de esta ideología demoníaca. Pienso en particular en la vecina Coventry, que sufrió durísimos bombardeos, con numerosas víctimas en noviembre de 1940. Setenta años después recordamos con vergüenza y horror el espantoso precio de muerte y destrucción que la guerra trae consigo, y renovamos nuestra determinación de trabajar por la paz y la reconciliación, donde quiera que amenace un conflicto. Pero existe otra razón, más alegre, por la cual este día es especial para Gran Bretaña, para el centro de Inglaterra, para Birmingham. Éste es el día en que formalmente el cardenal John Henry Newman ha sido elevado a los altares y declarado beato⁶⁴. Nótese qué grandioso pórtico de entrada al sanctasanctorum de la homilía de beatificación redacta el Papa: todo él, como digo, miniado de recuerdos históricos recientes, tristes, bélicos. Y de pronto, como templando, en la misma entrada, este cambio: «Pero existe otra razón, más alegre»: era la primera beatificación que presidía Benedicto XVI en su pontificado.

«Es justo y conveniente reconocer hoy la santidad de un confesor —afirmó más adelante—, un hijo de esta nación que, si bien no fue llamado a derramar la sangre por el Señor, jamás se cansó de dar un testimonio elocuente de Él a lo largo de una vida entregada al ministerio sacerdotal, y especialmente a predicar, enseñar y escribir⁶⁵. Es digno de formar parte de la larga hilera de santos y eruditos de estas islas, San Beda, Santa Hilda, San Aelred, el Beato Duns Scoto, por nombrar sólo a algunos. En el Beato John Newman, esta tradición de delicada erudición, profunda sabiduría humana y amor intenso por el Señor ha dado

⁶⁴ (Santa Misa de beatificación del Venerable Cardenal John Henry Newman). *Homilla del Santo Padre Benedicto XVI. Cofton Park de Rednal-Birmingham Domingo 19-9-2010*.

⁶⁵ En mi libro *Beato Juan E. Newman. El Cardenal del Movimiento de Oxford* tengo escrito que la suya fue una santidad de la inteligencia: cf. cap. X: «En los altares», pp. 213-234.

grandes frutos, como signo de la presencia constante del Espíritu Santo en el corazón del Pueblo de Dios, suscitando copiosos dones de santidad»⁶⁶.

El lema cardenalicio de Newman —*cor ad cor loquitur*, «el corazón habla al corazón»— nos da la perspectiva de su comprensión de la vida cristiana como una llamada a la santidad, experimentada como el deseo profundo del corazón humano de entrar en comunión íntima con el Corazón de Dios. Nos recuerda, según el Papa, que la fidelidad a la oración nos va transformando gradualmente a semejanza de Dios. Como escribió en uno de sus muchos hermosos sermones, «el hábito de oración, la práctica de buscar a Dios y el mundo invisible en cada momento, en cada lugar, en cada emergencia —os digo que la oración tiene lo que se puede llamar un efecto natural en el alma, espiritualizándola y elevándola—. Un hombre ya no es lo que era antes; gradualmente... se ve imbuido de una serie de ideas nuevas, y se ve impregnado de principios diferentes» (*Sermones Parroquiales y Comunes*, IV, 230-231). El Evangelio de hoy [Lc 16, 1-13-Ciclo C: era el 19 de septiembre] afirma que nadie puede servir a dos señores (cf. Lc 16,13), y el Beato John Henry, en sus enseñanzas sobre la oración, aclara cómo el fiel cristiano toma partido por servir a su único y verdadero Maestro, que pide sólo para sí nuestra devoción incondicional (cf. Mt 23,10). Newman nos ayuda a entender en qué consiste esto para nuestra vida cotidiana: nos dice que nuestro divino Maestro nos ha asignado una tarea específica a cada uno de nosotros, un «servicio concreto», confiado de manera única a cada persona concreta: «Tengo mi misión», escribe, «soy un eslabón en una cadena, un vínculo de unión entre personas. No me ha creado para la nada. Haré el bien, haré su trabajo; seré un ángel de paz, un predicador de la verdad en el lugar que me es propio... si lo hago, me mantendré en sus mandamientos y le serviré a Él en mis quehaceres» (*Meditación y Devoción*, 301-2)⁶⁷.

El servicio concreto al que el Beato John Henry fue llamado incluía la aplicación entusiasta de su inteligencia y su prolífica pluma a muchas de las más urgentes «cuestiones del día». Sus intuiciones sobre la relación entre fe y razón, sobre el lugar vital de la religión revelada en la sociedad civilizada, y sobre la necesidad de una educación esmerada y amplia fueron de gran importancia, no sólo para la Inglaterra victoriana. Hoy también siguen inspirando e iluminando a muchos en todo el mundo. Me gustaría rendir especial homenaje a su visión de

⁶⁶ Homilía del Santo Padre Benedicto XVI. *Cofton Park de Rednal-Birmingham*.

⁶⁷ Homilía del Santo Padre Benedicto XVI. *Cofton Park de Rednal-Birmingham*.

la educación, que ha hecho tanto por formar el ethos que es la fuerza motriz de las escuelas y facultades católicas actuales —apostilló Benedicto—, prosiguiendo en estos términos: «Firmemente contrario a cualquier enfoque reductivo o utilitarista, buscó lograr unas condiciones educativas en las que se unificara el esfuerzo intelectual, la disciplina moral y el compromiso religioso. El proyecto de fundar una universidad católica en Irlanda le brindó la oportunidad de desarrollar sus ideas al respecto, y la colección de discursos que publicó con el título *La idea de una universidad* sostiene un ideal mediante el cual todos los que están inmersos en la formación académica pueden seguir aprendiendo. Más aún, qué mejor meta pueden fijarse los profesores de religión que la famosa llamada del Beato John Henry por unos laicos inteligentes y bien formados: “Quiero un laicado que no sea arrogante ni imprudente a la hora de hablar, ni alborotador, sino hombres que conozcan bien su religión, que profundicen en ella, que sepan bien dónde están, que sepan qué tienen y qué no tienen, que conozcan su credo a tal punto que puedan dar cuentas de él, que conozcan tan bien la historia que puedan defenderla” (*La posición actual de los católicos en Inglaterra*, IX, 390)»⁶⁸.

Aunque la extensa producción literaria sobre su vida y obras ha prestado comprensiblemente mayor atención al legado intelectual de John Henry Newman, el Papa prefirió concluir con una breve reflexión sobre su vida sacerdotal, como pastor de almas. Su visión del ministerio pastoral bajo el prisma de la calidez y la humanidad está expresado de manera maravillosa en otro de los famosos sermones del oxoniense, que Benedicto XVI citó: «Si vuestros sacerdotes fueran ángeles, hermanos míos, ellos no podrían compartir con vosotros el dolor, sintonizar con vosotros, no podrían haber tenido compasión de vosotros, sentir ternura por vosotros y ser indulgentes con vosotros, como nosotros podemos; ellos no podrían ser ni modelos ni guías, y no te habrían llevado de tu hombre viejo a la vida nueva, como ellos, que vienen de entre nosotros» («Hombres, no ángeles: los Sacerdotes del evangelio», *Discursos a las Congregaciones Mixtas*, 3).

Newman, en efecto, vivió profundamente esta visión tan humana del ministerio sacerdotal en sus desvelos pastorales por el pueblo de Birmingham. De ahí que no sorprenda que, a su muerte, tantos miles de personas se agolparan en las calles mientras su cuerpo era trasladado al lugar de su sepultura. Ciento veinte años después, una gran multitud se congregó de nuevo para celebrar el solemne reconocimiento eclesial de la excepcional santidad de este padre de almas tan

⁶⁸ Homilía del Santo Padre Benedicto XVI. Cofton Park de Rednal-Birmingham.

amado, un santo varón, cuyo ministerio sacerdotal discurrió con un espíritu de tierna y filial devoción a la Madre de Dios. Un hombre de Dios que desde la misma capilla donde el Papa se hallaba, la de Oscott, dio en 1852, con su célebre discurso de *La Segunda Primavera*, voz a la nueva confianza y vitalidad de la comunidad católica en Inglaterra y Gales después de la restauración de la jerarquía.

Pero al Papa no le abandonaba el espectro de los abusos sexuales. He aquí un botón de muestra: «Si queremos ser Pastores cristianos eficaces, debemos llevar una vida con la mayor integridad, humildad y santidad. Como escribió el Beato John Henry Newman en cierta ocasión: “¡Oh, Dios, concede a los sacerdotes sentir su debilidad como hombres pecadores, y al pueblo compadecerse de ellos, y amarles y orar por el aumento en ellos de los dones de la gracia!” (Sermón, 22 de marzo de 1829)»⁶⁹.

3. «HE HABLADO AL CORAZÓN DE TODOS LOS INGLESES»⁷⁰

¿Qué conclusiones cabría sacar de este viaje apostólico de Benedicto XVI? El arco de perspectivas me parece apasionante y abarcador y conseguido. En las metas propuestas, tal y como a los periodistas les fueron anunciadas durante el vuelo de ida, no hay vuelta de hoja. Los discursos luego, pronunciados a lo largo de aquellas horas de permanencia en el Reino Unido, perfectos, propios de quien ha sido calificado ya como el Papa de la palabra⁷¹. Pero, insisto: ¿qué reacciones posteriores ha suscitado el viaje? Responder a esta pregunta llevaría por lo menos otro artículo. Tiempo habrá de hacerlo, pero más adelante, cuando los hechos

⁶⁹ Encuentro con los obispos de Inglaterra, Gales y Escocia.

⁷⁰ Vid. Benedicto XVI: «He hablado al corazón de todos los ingleses». Hoy en la Audiencia General. C. Vaticano, miércoles 22-9-2010 [Zenit.org]. Cf. *El Papa pasa una nueva página para la Iglesia católica en el Reino Unido. La visita papal logra un inédito reconocimiento para los católicos por parte de instituciones y la sociedad*. Londres, domingo 19-9-2010 [Zenit.org]. Y en vísperas de Navidad: «Recordando con gran cariño mi visita de cuatro días al Reino Unido el pasado mes de septiembre, me alegro de tener la oportunidad de saludaros una vez más, y también de saludar a los oyentes en todas partes, mientras nos preparamos para el nacimiento de Cristo» (vid. *Pensamiento del Papa para la Navidad emitido por la BBC*. «Dios nos sorprende al cumplir sus promesas». C. Vaticano, viernes 24-12-2010 [Zenit.org]).

⁷¹ He aquí unas palabras del embajador británico ante la Santa Sede: «Benedicto XVI afronta una realidad diferente [a la de Juan Pablo II]. Él no tiene que atravesar esa cuerda floja diplomática, pero la sociedad es diferente y la gente es diferente. Juan Pablo II comunicaba con acciones; Benedicto XVI comunica con palabras» (vid.: *Benedicto XVI sorprenderá a los británicos, anuncia su embajador en el Vaticano. Entrevista con Francis Campbell*. Roma, martes 14-9-2010 [Zenit.org]).

hayan cobrado su exacta dimensión y la pátina traída por el tiempo haya dado a las ideas hermosa y variadísima policromía de lustros; cuando el plúteo de biblioteca soporte con doctoral severidad de ideas hechas ya vida y fruto en sazón lo que hoy no pasa de ser sugeridor programa y proyecto abierto al optimismo⁷².

Quiero precisar aquí, pese a lo dicho arriba, que la constitución apostólica *Anglicanorum Coetibus*, según su autor, «debería contemplarse como un gesto profético que puede contribuir positivamente al desarrollo de las relaciones entre anglicanos y católicos»⁷³, ya que «la gran diversidad de la moderna Gran Bretaña es un desafío para su Gobierno y su pueblo, pero también representa una gran oportunidad de mayor diálogo intercultural e interreligioso que enriquecerá a toda la comunidad»⁷⁴. Al hilo de tan significativo documento, me cumple recordar a posteriori varios datos del viaje. En primer lugar uno del propio Papa. Siguiendo la costumbre de Juan Pablo II, el miércoles siguiente al viaje, 22 de septiembre de 2010 concretamente, dedicó la audiencia general a resumir sus impresiones. He aquí el resumen de aquella intervención:

El Papa dijo que su viaje había sido una visita oficial y, a la vez, una peregrinación al corazón de un pueblo rico de cultura y de fe, como el británico. Agregó que se había tratado de un acontecimiento histórico, que había marcado una nueva fase importante en la larga y compleja historia de las relaciones entre esas poblaciones y la Santa Sede. ¿Su objetivo principal? No otro que proclamar beato al cardenal John Henry Newman, uno de los ingleses más grandes de los tiempos recientes, insigne teólogo y hombre de Iglesia. En efecto, la ceremonia de beatificación representó el momento principal del viaje apostólico, cuyo tema estaba inspirado en el lema de la insignia cardenalicia del nuevo Beato: «El corazón habla al corazón».

Desde el primer día Benedicto XVI fue objeto de calurosa acogida por doquier: destacó la que le había dispensado Su Majestad la Reina Isabel II junto con su consorte, el Duque de Edimburgo, que «me acogió con gran cortesía en nom-

⁷² Vid., v. gr., *Lord Patten: «La visita del Papa al Reino Unido, un gran éxito»*. Encargado del Primer Ministro británico para la visita papal. Londres, martes 28-9-2010 (Zenit.org.). Vid. también PENTIN, Edward, *Benedicto XVI en el Reino Unido: Audaz y triunfante. El Gobierno y el Vaticano destacan el éxito de la visita de Estado*. Londres, miércoles 22-9-2010 (Zenit.org).

⁷³ *Encuentro con los obispos de Inglaterra, Gales y Escocia*.

⁷⁴ (Ceremonia de despedida). *Discurso del Santo Padre Benedicto XVI. Aeropuerto internacional de Birmingham Domingo 19-9-2010*.

bre de todo el pueblo británico». Dígase otro tanto de la fraterna que le exteriorizó el Arzobispo de Canterbury. Por primera vez un Sucesor de Pedro pudo asistir en la Abadía de Westminster en el lugar de culto símbolo de las antiquísimas raíces cristianas del país. La Nunciatura Apostólica había sido el marco de su encuentro con algunas víctimas de abusos por parte de miembros del clero y de religiosos. A la multitud de los fieles, especialmente los jóvenes, volvió a proponer la figura luminosa del cardenal inglés beatificado, intelectual y creyente, cuyo mensaje espiritual se puede resumir en el testimonio de que el camino del conocimiento no es cerrazón en el propio yo, sino apertura, conversión y obediencia a Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida.

Quiso también hablar al corazón de todos los habitantes del Reino Unido, sin excluir a nadie, de la verdadera realidad del hombre, de sus necesidades más profundas, de su destino último. Al dirigirse a los ciudadanos de ese país, encrucijada de la cultura y de la economía mundial, tuvo presente a todo Occidente, dialogando con las razones de esta civilización y comunicando la perenne novedad del Evangelio, de la que ésta está impregnada. El viaje apostólico, por otra parte, confirmó en Benedicto XVI una convicción profunda, esto es, que las antiguas naciones de Europa tienen un alma cristiana, que constituye una unidad con el genio y la historia de los respectivos pueblos, y la Iglesia no deja de trabajar para mantener continuamente en pie esta tradición espiritual y cultural. El Papa, en fin, en su audiencia del miércoles en San Pedro, encomendó al nuevo Beato, figura y escritor de actualidad extraordinaria, los propósitos y los esfuerzos de los cristianos para «difundir en todas partes el perfume de Cristo, para que toda su vida sea sólo una irradiación de la suya»⁷⁵. No se olvide que el Cardenal del Movimiento de Oxford, el aristócrata de Littlemore, perteneció a la llamada *Iglesia Alta*, o sea, la más cercana a Roma dentro del anglicanismo.

A lo que antecede, cosecha toda del Papa, urge añadir la visita del primado Rowan Williams a Benedicto XVI el 18 de noviembre de 2010, con motivo del 50 aniversario del PCUC, sólo dos meses después del viaje⁷⁶. En declaraciones a Radio Vaticano, Su Gracia Rowan Williams dijo del entonces reciente viaje papal que «había dado ya *frutos ecuménicos*, señalando que muchas personas le dije-

⁷⁵ Cf. la oración de Newman *Irradiar a Cristo* en mi libro *Beato Juan E. Newman*, pp. 253-254.

⁷⁶ Durante su corta estancia en Roma, propuso centrar el diálogo ecuménico en la teología eucarística, de tal forma que se convierta para todos en el punto central. Para conseguirlo pidió la creación de grupos de trabajo conjuntos que busquen soluciones.

ron que la estancia del Pontífice había confirmado en la fe a los cristianos británicos». De parte anglicana, pues, nota igualmente alta en la calificación global. Lo que resultará más de valorar si se tiene en cuenta que subsisten cuestiones aún menesterosas de solución, como el tema de las *ordenaciones anglicanas*, y los últimos contenciosos dentro del mismo Cuadrilátero de Chicago-Lambeth con la ordenación de mujeres y de homosexuales.

A todo lo anterior cabe añadir, por otra parte, que el padre Hermann Geissler, de la CDFe, en declaraciones hechas el 3 de marzo de 2011 a *The Portal*, revista independiente del Ordinariato, afirmó que el recientemente constituido Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham es «muy importante» para Benedicto XVI⁷⁷. Algunos miembros del Ordinariato habían visitado Roma recientemente y se habían encontrado con personal de la CDFe, incluido el prefecto, cardenal William Levada. El jefe de la oficina doctrinal del dicasterio, el citado padre Geissler, afirmó además que «la unidad se construye en dos pilares, amor y verdad»⁷⁸, e informó de que 50 a 60 clérigos y unos 1.000 laicos estaban planeando unirse al Ordinariato⁷⁹. No quiero con esto decir que sea ello fruto del viaje, pero sí me place aclarar que, lejos de entorpecer el curso de los acontecimientos, el viaje, si cabe, no hizo sino agilizarlo con la dimensión ecuménica del mismo.

Prueba de que la clave política tampoco se ha omitido pudiera ser el nombramiento del nuevo Nuncio en Gran Bretaña en la persona de monseñor Antonio Mennini, el cual, durante los días del viaje, aún era Nuncio en Rusia. Tal vez no esté de más recordar que el 21 de noviembre de 1938 la Santa Sede establecía una Delegación Apostólica para el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, representación que fue elevada a Nunciatura Apostólica el 17 de enero de 1982, poco antes de la visita del papa Juan Pablo II a Gran Bretaña, nombrándose (22-2.) Pro-Nuncio al hasta entonces Delegado Apostólico. Algunos nuncios en el pontificado de Juan Pablo II, dos al menos, han sido españoles.

⁷⁷ Oficial vaticano: *El ordinariato es muy importante para el Papa. Hermann Geissler: la unidad se construye sobre el amor y la verdad*. Ciudad del Vaticano, jueves 3-3-2011 (Zenit.org).

⁷⁸ Oficial vaticano: *El ordinariato es muy importante... la unidad se construye sobre el amor y la verdad*.

⁷⁹ Añadió que hay algunos grupos interesados en seguir un modelo similar en los Estados Unidos, Canadá y Australia. Afirmó que su dicasterio está «observando los eventos cuidadosamente» en África también. «No debemos ceder ante las dificultades», dijo el padre Geissler. «Debemos ser generosos y agradecidos». Continuó: «El tema es la única cuestión de unidad y de misión. Cuando Dios planta un bello árbol, cuida de él». Cf. Oficial vaticano: *El ordinariato es muy importante para el Papa*. En la Red, puede verse en *The Portal*: <http://www.portalmag.co.uk/read.html>>www.portalmag.co.uk/read.html

Son los casos de monseñor Pablo Puente (2000-2004) y monseñor Faustino Sáinz (2004-2011).

Presentadas el miércoles 2 de marzo de 2011 sus cartas credenciales a la Reina Isabel II en el Palacio de Buckingham⁸⁰, monseñor Mennini declaró luego a los periodistas que había transmitido a la Reina «los calurosos saludos del Santo Padre, quien recuerda a menudo su visita al Reino Unido y siente una enorme gratitud por la acogida que recibió». Hizo asimismo saber los objetivos de su nombramiento: «Reforzar las buenas relaciones ya existentes entre el Reino Unido y la Santa Sede y las relaciones fraternas con la Iglesia anglicana, para dar un testimonio común de los valores del Evangelio». Desveló, por último, que la Reina le había hecho saber «que la visita del Santo Padre ha sido un gran éxito y ha permitido tanto al Reino Unido como a la Santa Sede no sólo indicar las áreas en las que existe actualmente una colaboración, sino también mirar a nuevos sectores de cooperación eficaz por el bienestar de toda la familia humana». «Me pidió también —dijo concluyendo— que le dijese al Santo Padre que ella recuerda a menudo su visita con afecto y reconocimiento».

El tiempo dirá si todo esto sigue teniendo color de rosa dentro de unos años. Hay sin duda elementos, ecuménicos sobremedida, que no se abordaron. El de la Eucaristía, por ejemplo. A él apuntaba Rowan Williams como reto inmediato en la última visita al Papa. Le parece a uno, en todo caso, que durante el viaje las preferencias recayeron más en lo que une que en lo que separa. Saludable máxima del ecumenismo, es cierto, pero el ecumenismo pide todavía más, y ese plus habrá que afrontarlo llegada la hora. Ojalá sea pronto.

⁸⁰ *Gran Bretaña: monseñor Mennini presenta sus credenciales a la Reina como nuevo nuncio apostólico en el país.* Roma, jueves 3-3-2011 (Zenit.org).